

Xabier Oleaga - Entrevista

«Necesitamos una estrategia unitaria para defender el nacionalismo y la cultura vasca»

Xabier Oleaga respondió a las preguntas de Egunero desde la prisión de Navalcarnero, donde aún continuaba preso. Afirma que lo sucedido a *Egunkaria* puede ser un aviso para otros y que es necesario tomar medidas preventivas.

Fue puesto en libertad el 3 de noviembre de 2003 tras pagar una fianza de 30.000 € y después de ocho meses en prisión.

¿Qué tal estás?

Tras lo sucedido creo que tengo fuerzas para afrontar lo que pueda venir. El hecho de seguir aquí ya supone lo suyo. Además, no siempre se lleva igual. En prisión en cualquier momento surgen situaciones potenciales de tensión y eso es muy duro, cansa mucho.

¿Qué tal la vida en la prisión?

Sólo llevamos unas semanas dentro y ya han fallecido la madre y el hermano de un preso político vasco, y el padre está muy grave, en un accidente sufrido viniendo hacia aquí para visitarle. La semana siguiente se produjeron dos accidentes de familiares de otros tantos presos; no hubo heridos de consideración. Por si eso fuera poco para calentarnos los cascotes, en la cárcel en la que me encuentro y en otras nos han amenazado con castigarnos a aquellos que queremos denunciar públicamente esos hechos terribles mediante un pequeño papel en el que pone “No a la Dispersión. Euskal Presoak Euskal Herrira”. Y ahí estamos, a vueltas con los dichosos papeles.

Otro día, debido a no sé qué error del médico, te encuentras débil y sin fuerzas. Es el cuento de nunca acabar. Hay que asimilar la dosis diaria de tensión, a veces más grande y otras más pequeña.

Tus familiares acaban de afirmar que padecéis condiciones de vida muy duras.

La mitad del castigo es que te quiten tu libertad, y más cuando se produce de forma tan arbitraria. La otra mitad son las condiciones de vida en prisión. No hay que olvidar que aquí estamos las 24 horas del día en relación directa con los agentes del aparato opresor del estado; mejor dicho, que estamos a su merced. Es cierto que entre ellos hay mejores y peores, pero eso no es más que una anécdota dentro de las condiciones de vida de aquí dentro. De ahí en adelante, la tendencia excesiva a actuar con arbitrariedad, la impunidad, la falta de protección que padecemos...

Y nuestra gente, nuestras familias, amigos, nuestro entorno social, a muchos kilómetros de aquí. Hoy, mañana, pasado, día tras día. Tendríamos material suficiente como para agitar la conciencia, en un buen documental de televisión, de aquellos que siempre miran hacia el otro lado. Y no hay que olvidar que son muchos los presos políticos vascos que están mucho peor que nosotros.

¿Has superado lo vivido con la Guardia Civil o aún te afecta?

Después de lo dura que fue la experiencia de la Guardia Civil lo de prisión parece bastante blando. En ese sentido, creo que lo he superado. Pero me cuesta conciliar el sueño por la noche; me vienen muchos recuerdos de esos días. Me muero por salir a la calle, claro está, pero también tengo miedo. La percepción de que puede volver a suceder está tan presente, todo es tan arbitrario. Sin embargo, hasta ahora no han podido vencer a mi racionalidad, aunque no puedo negar que siguen ahí.

¿Te esperabas el trato recibido durante la detención?

En general ya sabemos cuál es el trato de las fuerzas policiales de nuestro entorno. Por otra parte, no puedo hablar del trato sin hablar del caso en su conjunto. En los últimos tiempos nuestra generación está sufriendo situaciones inusuales y muy graves. El estado español quema etapas día tras día, abuso tras abuso: el cierre de *Egin*, la ilegalización de las estructuras de la izquierda abertzale...

Tal situación abre las puertas a la realización de actuaciones de todo tipo. Sin embargo, entre mis predicciones recientes no entraba el cierre de *Egunkaria* del modo en que lo han hecho, ni el trato que hemos padecido.

En otros casos se han producido detenciones menos duras que las vuestras.

Así es. Otras han sido más blandas que las nuestras. Yo también esperaba una “detención blanda”, entre comillas, cuando entraron en casa y nos informaron de las acusaciones que pesaban contra nosotros. Pero te contaré un incidente. Uno de los primeros días, cuando me llevaban de Navalcarnero a la Audiencia Nacional, uno de los Guardias civiles le dijo al otro, refiriéndose a mí: «... éste no es de los que matan, es de los que escriben»; y el otro respondió: «... Me da lo mismo, para mí todos son iguales»

Os acusan de pertenecer a ETA o de colaborar con ETA.

Por la detención y el modo en que me han tratado, querían equipararnos a los miembros de ETA. No hay que olvidar la acusación que pesa contra nosotros y por la que se ha cerrado *Egunkaria*: que era un instrumento de ETA y que nosotros pertenecíamos o colaborábamos con la banda. Se han centrado en dicha relación para dar credibilidad a su mentira ante la opinión pública española, para equipararnos con la lucha armada.

Vosotros, sin embargo, sois conocidos por vuestra labor en el ámbito de la cultura vasca, de la producción cultural en general y de las labores sociales.

Así es, y quisiera aprovechar esta opinión única para agradecer de corazón a aquellos, tanto individuos como organismos, que han salido en defensa nuestra. Yo, al menos, me siento en deuda con ellos tras recibir la inmensa solidaridad que nos han mostrado, me siento verdaderamente abrumado.

¿Recibes muchas cartas en prisión?

Por lo que yo sé, han llegado innumerables muestras de solidaridad tanto para mí como para los dos compañeros que continúan en prisión, Iñaki y Xavier, aunque también en este aspecto nos hemos encontrado con las trabas impuestas desde el propio centro penitenciario. No te voy a ocultar que tengo la esperanza de que, a través de las relaciones sociales y políticas de los tres, además de nuestros familiares y amigos, tengamos la oportunidad de dar a conocer nuestra situación y la de los presos políticos vascos. Estoy seguro de que el aspecto diferencial que nuestra presencia ha introducido en la cárcel se dejará notar, del mismo modo en que ya lo está haciendo.

Seguro que te acuerdas de las preguntas de la Guardia Civil. En tu caso, ¿qué querían saber? ¿Qué te dieron a entender?

En mi interrogatorio la Guardia Civil quiso saber sobre cuestiones muy diversas pero la preocupación principal, la que podríamos definir como la inculpatoria, era saber quién me animó a incorporarme a *Egunkaria* y cuándo entré en el periódico. El juez y el fiscal querían saber cómo explicaba que mi nombre apareciera en los documentos que recogían las intenciones de ETA con respecto a *Egunkaria*. En primer lugar, para saber cuándo entré en *Egunkaria* no era necesario preguntar, no hay más que comprobarlo en la seguridad social. Ahí radica lo absurdo del interrogatorio, todo eran preguntas sobre actividades legales y la mayoría podrían ser respondidas a través de documentos oficiales. Y en lo que respecta a las preguntas del juez, aunque mi nombre aparezca en esos tres documentos de

ETA, en ellos no se muestra mi intención consciente de participar en ese hipotético proyecto. Porque tal intención no existe. Ya se lo dije, pero ya veis el resultado.

Tu labor como periodista en *Egunkaria* no ha sido muy longeva.

Ése es otro argumento a mi favor. Si me hubiera metido en *Egunkaria* con los fines y las tareas políticas que se me imputan no habría abandonado el periódico tras un par de años de actividad. Ellos ya sabían que ése era un argumento de peso a mi favor y la Guardia Civil me apretó mucho para saber por qué abandoné *Egunkaria*.

¿Es cierto que también quieren meter a las ikastolas en el mismo saco de ETA?

Tanto la Guardia civil como el fiscal me hicieron un par de preguntas sobre las ikastolas, bastante similares, pero no mostraron un interés especial en la cuestión. El fiscal me preguntó si las ikastolas eran de KAS y cómo se financiaban, nada más. El juez no me preguntó nada al respecto. Eso sí, los guardias civiles opinaban por doquier sobre las ikastolas: que la historia que se imparte a los alumnos es falsa, que la geografía también... ¿Os suena, verdad? No sé si el discurso del PP deriva del de la Guardia Civil o si por el contrario el de la Guardia Civil ha sido cocinado en los pucheros del PP.

Las ikastolas, ¿tienen motivos para preocuparse?

Sí, y sin dudarle además. Sí, al menos, una preocupación preventiva. Porque entra dentro de la lógica del gobierno actuar contra *Gara* o contra cualquier otro ente, igual que se actuó contra AEK. Otra cosa es que tengan motivos, excusas que permitan ligar técnicamente la acusación con ETA. Pero si las consiguen, actuarán sin dudarle. Porque, en definitiva, ya conocemos el modelo, disfrazar de estrategia contra el terrorismo lo que es una mera agresión política. Aznar ha aprendido muy bien la doctrina implantada en Estados Unidos en respuesta a los desgraciados acontecimientos del 11-S.

El Gobierno de España ha interpuesto una querrelas contra vosotros por haber denunciado torturas.

El gobierno se ha metido en problemas por la operación iniciada contra *Egunkaria*. No les ha salido tan bien como otras operaciones anteriores. Querían denuncias contra la operación pero el eco ha sido mayor en el ámbito de Euskal Herria y en el internacional. Las denuncias de tortura, en concreto, han tenido un gran eco. Acebes ha hecho lo que ha hecho para tratar de acallar dicho eco. Por eso han acallado las denuncias de torturas que hemos presentado en los tribunales y han presentado las que ellos han interpuesto contra nosotros.

¿Crees que la operación tendrá continuidad?

Ni siquiera hubiera dicho que el caso de *Egunkaria* se pudiera producir. Recuerdo que cuando trabajaba en *Egunkaria*, y precisamente porque trabajaba en el periódico, tuve ocasión de comer con Carlos Iturza. Estaba contento, y yo por oírsele decir, porque desde que era secretario general en la sede central de su partido se recibía diariamente el periódico *Egunkaria*, como el resto de los periódicos. Estaba orgulloso porque él había iniciado esa batalla en su propio partido y la había vencido. Esa relación ha sido valorada siempre por los dos; tengo pruebas y testigos de ello. En la actualidad no sé lo que piensa sobre *Egunkaria* ni sobre muchas otras cosas, aunque sí sé lo que dice. Pero las cosas, como se observa con claridad, han cambiado mucho. El PP y el PSOE, bajo el liderazgo del primero, han tomado la determinación de acabar con todo aquello que para el Estado Español huele a izquierda abertzale. El motivo está claro: porque consideran a la izquierda abertzale como el motor del nacionalismo. Para ellos, muchas iniciativas que simplemente son nacionalistas o defensoras de la cultura vasca están bajo la influencia de la izquierda abertzale. Y consecuencia de ello es que todo el ámbito nacionalista y de defensa de la cultura vasca construido, no sin esfuerzo, en los últimos años puede venirse abajo si los partidos nacionalistas, los agentes sociales y sociales y, en general, los partidarios de un nuevo marco político para Euskal Herria no diseñan y adoptan una estrategia unitaria.

¿Consideras adecuada la respuesta ofrecida desde Euskal Herria?

Podríamos decir muchas cosas sobre la respuesta que en Euskal Herria se ha dado y se está dando con relación a la causa contra *Egunkaria*. Es realmente tentador realizar análisis y comentarios en torno a dicha respuesta. La operación contra *Egunkaria* ha puesto de relieve cuestiones interesantes en torno a aquellas actitudes cuyo objeto es resolver el conflicto vasco, no sólo con respecto a la operación contra *Egunkaria* y contra la cultura vasca. Ha sido maravilloso.

¿Podemos sacar alguna consecuencia positiva de lo sucedido?

Afortunadamente, la estamos sacando. O deberíamos decir que estaba floreciendo. Temo que los ricos cultivos sembrados por *Egunkaria* queden sepultados por la lava surgida del volcán en erupción que supondrán las elecciones. Las elecciones del 25 de mayo, anormales desde el punto de vista democrático, están resultando y pueden suponer, en mi modesta opinión, la distorsión de un periodo en sí esperanzador. Si las elecciones se celebran en este clima considero que lo mejor sería repetir las elecciones, en condiciones democráticas, antes de que acabe la legislatura.